

ESTUDIOS SOBRE LA PANDEMIA

Una selección de trabajos realizados por Funcas

Resúmenes

Marzo-Junio 2020

Sumario

¿Por qué la incidencia sanitaria de la pandemia varía tanto de unos países a otros?	2
¿Qué piensa la sociedad española sobre la pandemia? División política y pesimismo económico, pero buen estado de ánimo y refuerzo de la vida familiar	3
Recomendaciones de la comisión europea para España y el fondo europeo de reconstrucción	4
Previsiones de la economía española	5
Sanidad y teletrabajo: reservas sobre algunos argumentos de curso común	6

¿POR QUÉ LA INCIDENCIA SANITARIA DE LA PANDEMIA VARÍA TANTO DE UNOS PAÍSES A OTROS?

El efecto de la pandemia varía mucho entre países. La mortalidad sufrida por Corea del Sur y Alemania es muy inferior a la de España, Francia, Reino Unido o EE.UU. (hasta cuatro veces). Hoy por hoy, estas diferencias parecen inexplicables. ¿Será que alguno de los diferentes tipos de sistema sanitario ha garantizado menos contagios y fallecimientos? Probablemente no. Lo decisivo ha sido la preparación y planificación y los servicios de salud pública.

¿Qué han hecho bien Corea del Sur y Alemania?

Corea del Sur es un país muy envejecido, de 52 millones de habitantes, con sistema de seguridad social obligatorio, unificado, de amplia cobertura, financiado con cotizaciones sobre salarios y altos copagos y dispositivo asistencial básicamente privado. Su gasto sanitario público es menor que el nuestro. Es el país grande que mejor afronta el virus: lo ha contenido sin confinamiento. ¿Cómo? En 2015 sufrió un brote de MERS, otro coronavirus, dominado sin que traspasara sus fronteras. Gobierno y sociedad se concienciaron y Corea del Sur montó un plan completo de preparación, prevención y respuesta orientado a evitar contagios. Cuando apareció el SARS-CoV-2 en la vecina China, Corea del Sur actuó según los planes, rápida y coordinadamente.

Alemania, con una sanidad tipo seguridad social, tiene indicadores de salud peores que los nuestros (por ejemplo, mortalidad evitable y mortalidad tras infarto superiores), a pesar de su alto gasto. También planificó con prontitud y actuó tempranamente con coordinación y de forma descentralizada. Disponía de una ley de infecciones (IfSG) de 2001, muy detallada, una estrategia explícita y estructuras potentes de salud pública, investigación e industrial. La segunda razón del éxito es que a fines de febrero, tras el primer caso, Alemania potenció laboratorios y servicios de salud pública para detectar contagiados, analizarlos, diagnosticar, rastrear contactos, aislarlos y blindar residencias, encerrándose los trabajadores y enfermeras dentro.

En definitiva, dos países con sistemas sanitarios tipo seguridad social, uno con gasto alto y otro bajo, contuvieron la infección y nunca se produjo una avalancha de enfermos que llegara a colapsar hospitales, mientras que Francia, con estructura parecida y alto gasto, ha tenido resultados peores. Entre los sistemas nacionales de salud, España, Italia y el Reino Unido también sufren malos resultados, en contraposición con Noruega, Finlandia y Dinamarca. EE.UU., con preponderancia del mercado y muy alto gasto, tiene altos contagios y fallecidos.

La conclusión es que ni el tipo de sistema ni el nivel del gasto sanitario, son, en el corto plazo, lo decisivo. Lo decisivo es planificar y desplegar como primera línea de defensa la epidemiología y la prevención, orientadas a evitar contagios, mediante detección temprana de casos, análisis, rastreo de contactos con encuestas realizadas por personal entrenado y aislamiento avanzado.

Para saber más:

[“EL PAÍS”: Los mejor preparados frente a la COVID-19](#)

¿QUÉ PIENSA LA SOCIEDAD ESPAÑOLA SOBRE LA PANDEMIA? DIVISIÓN POLÍTICA Y PESIMISMO ECONÓMICO, PERO BUEN ESTADO DE ÁNIMO Y REFUERZO DE LA VIDA FAMILIAR

Entre el 9 de marzo y el 8 de mayo de 2020, Funcas participó en el desarrollo de seis encuestas sobre el impacto del coronavirus, planteando, en total, en torno a medio centenar de preguntas distintas sobre las actitudes y los comportamientos de la población confinada. Del conjunto de encuestas realizadas se desprenden las siguientes conclusiones:

1. La opinión pública se ha mostrado dividida en las cuestiones que implican al gobierno y a la acción política: Hay una dispersión de opiniones considerable respecto a cuestiones tales como la gestión de la pandemia, la adecuación de las medidas económicas y sanitarias adoptadas por el gobierno o las prioridades que debería tener el gasto público. Esta dispersión puede reflejar el contexto de gran incertidumbre y desconcierto, pero seguramente también refleja el clima de tensión política que, a tenor de otras muchas encuestas, prevalece en la sociedad.
2. La preocupación por la situación económica y la escasa confianza en una rápida recuperación se hallan muy extendidas entre la población. La confianza en una rápida recuperación es muy escasa (en una escala de 0 [recuperación muy lenta] a 10 [recuperación muy rápida], la media arroja 3,8), mientras que el futuro de muchas empresas se ve con pesimismo: uno de cada dos entrevistados expresó su creencia en que los pequeños negocios que lograrán salir adelante no llegarán a la mitad.
3. Pese al impacto de la pandemia y las restricciones a la libertad de movimientos, el buen estado de ánimo ha predominado a lo largo del confinamiento. La gran mayoría de entrevistados (70%-75%) ha definido su estado de ánimo como “bueno” (60%-65%) o “muy bueno” (10%-15%), con una ligera ventaja de los hombres sobre las mujeres. Cabe destacar que la proporción de entrevistados que declaran un estado de ánimo “malo” o “muy malo” se queda, en todas las encuestas, por debajo del 20%.
4. Pese a la evidencia anecdótica en contra que reportan los medios, muchas familias parecen salir reforzadas en sus vínculos afectivos. Aunque a menudo se escuchan noticias sobre el estrés familiar que ha causado el confinamiento, en muchos hogares ha producido el efecto contrario: en la segunda semana de abril, cumplido un mes de reclusión, casi la mitad de los entrevistados afirmaban que las relaciones familiares dentro del hogar habían mejorado; mayor todavía era el porcentaje de quienes reconocían una mejora de las relaciones con familiares fuera del hogar.

Para saber más:

[Encuestas semanales sobre la opinión de los españoles sobre el COVID-19](#)

RECOMENDACIONES DE LA COMISIÓN EUROPEA PARA ESPAÑA Y EL FONDO EUROPEO DE RECONSTRUCCIÓN

En líneas generales, la Comisión Europea respalda las medidas del Gobierno en materia de apoyo a la liquidez de las empresas y al mantenimiento del empleo (ERTEs), pero también destaca la necesidad de poner en marcha reformas, de anticipar los proyectos de inversión pública que se encuentran en una fase avanzada de desarrollo y de promover la inversión privada. Recomienda centrar la inversión en la transición ecológica y digital, y particularmente en el fomento de la investigación e innovación, en la producción y utilización de fuentes de energía limpias y eficientes, la infraestructura energética, la gestión de los recursos hídricos y de los residuos y el transporte sostenible.

En este contexto, la política económica parece centrada en la creación de un fondo de recuperación europeo financiado con deuda europea y que, en los planes de la Comisión, supondría subvenciones a fondo perdido para España de más de 70.000 millones de euros a repartidos a lo largo de siete años. La cuantía, los plazos y otros detalles todavía no están acordados.

Los planes de la Comisión establecen que el fondo irá ligado a alguna forma de condicionalidad. Los recursos se liberarán por tramos condicionados a los avances en materias tales como las reformas que haya planteado el propio Gobierno en materia de pensiones o de mercado de trabajo.

Hay algunas cuestiones sobre el fondo de reconstrucción a las que se les presta poca atención pero que son muy importantes:

- Aunque se habla de subvenciones a fondo perdido, lo cierto es que la deuda europea habrá que pagarla con aportaciones desde los presupuestos nacionales o reduciendo otras partidas como la PAC o los fondos estructurales, por ejemplo. El saldo neto para España de las ayudas sería, en todo caso, inferior a los 70.000 millones de euros que propone la Comisión.
- La gestión del fondo va a plantear retos importantes para las administraciones españolas a lo largo de los siete años que estará vigente. Incluso si se aprobara una gestión “rápida” del fondo, es muy probable que la ejecución no se inicie antes de al menos un año y que buena parte de los fondos no se reciba en los primeros años de ejecución. Esto sugiere que el fondo tardará un tiempo en tener impacto.
- El fondo está dirigido a “inversiones de futuro” (digitalización, transición energética, etc.) en sectores en los que España tiene una presencia limitada. Generar proyectos competitivos en esta área va a requerir un esfuerzo de las empresas y de las administraciones.

Para saber más:

[Conferencia virtual: recomendaciones específicas de la comisión europea para España \(8 de junio de 2020\)](#)

[El plan europeo de recuperación: ¿impulso fiscal o política de oferta?, Eduardo Bandrés, Lola Gadea, Vicente Salas y Yolanda Sauras \(17 de junio de 2020\)](#)

PREVISIONES DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

El primer Panel de Funcas que se recopila tras la entrada en vigor del estado de alarma arroja una previsión de crecimiento del PIB para 2020 del -9,5%, ya que todos los panelistas han revisado notablemente a la baja su estimación –siete de los 18 vaticinan una caída igual o superior al 10%–. En cuanto al perfil trimestral, se espera una contracción del 13,4% en el segundo trimestre, seguida de tasas positivas del 9,4% y 3,6% en el tercer y cuarto trimestre, respectivamente.

En un contexto de recesión inaudita de la economía mundial, particularmente intensa en Europa, la demanda nacional detraerá 8,9 puntos porcentuales de PIB y el sector exterior, 0,6. Todos los componentes de la demanda privada (consumo privado e inversión) sufrirán una severa caída. El único componente del PIB que crecerá será el consumo público, debido a las medidas de apoyo a la economía.

Para 2021, la previsión apunta a un crecimiento del 6,1% –con tasas positivas del 1,1%, 1,3% y 1% en los tres primeros trimestres y 0,6% para el cuarto–, por lo que a finales de 2021 el PIB aún será más de tres puntos porcentuales inferior al de 2019.

Respecto al empleo, en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, caerá un 7,6% en 2020 y aumentará un 4,4% en 2021. La tasa de paro media anual subirá este año hasta el 20,2% –6,6 puntos porcentuales más que en el anterior Panel–, mientras que el próximo se reducirá hasta el 17,9%.

Los panelistas prevén un incremento del déficit público en los próximos dos años desde el nivel actual. En 2020 alcanzará el 10,8% del PIB y en 2021 se situaría en el 7,1%.

Para saber más:

[INFORME: Panel de previsiones de la economía española \(mayo 2020\)](#)

SANIDAD Y TELETRABAJO: RESERVAS SOBRE ALGUNOS ARGUMENTOS DE CURSO COMÚN

Sobre otras dos cuestiones muy presentes en los medios de comunicación se han hecho también aportaciones durante este periodo: la sanidad y el teletrabajo. Respecto a la sanidad, los principales fallos traen causa de un exceso de confianza por partida doble: confianza en que España se libraría de una vicisitud semejante (por lo cual no había planes de emergencia o contingencias), y en que, si finalmente acontecía, la calidad del sistema aseguraría la absorción del *shock*. Atribuir el problema a la falta de efectivos como consecuencia de “los recortes” no se sostiene empíricamente: los datos de la *Encuesta de Población Activa* durante las últimas décadas muestran que los ocupados en el sector de la sanidad no han dejado de aumentar desde principios de siglo en términos absolutos (1,1 millones en 2019) y relativos (5,7% del total de la ocupación en 2019). Cuestión diferente es la de las condiciones laborales de esos profesionales. Parece que el *trade-off* de incrementar los efectivos ha consistido en aumentar la precariedad laboral. La temporalidad en el sector de la sanidad ha crecido (de 25% a 33,5% entre 2000 y 2019) y se encuentra por encima de la del conjunto de la ocupación (26% en 2019), destacando la mayor temporalidad entre los asalariados del sector público que entre los del sector privado.

En cuanto al teletrabajo, según las encuestas realizadas por Funcas, el porcentaje de teletrabajadores sobre el conjunto de ocupados se ha situado entre el 25-30% durante el confinamiento, superando entre los universitarios el 40%. Si se tiene en cuenta que, en 2019, la proporción de personas empleadas que trabajaban (más de la mitad de los días u ocasionalmente) en su domicilio rondaba el 7%, el confinamiento habría cuadruplicado la proporción de teletrabajadores. Con todo, las previsiones sobre la evolución del teletrabajo tras la crisis destilan un optimismo del que ya hacían gala algunos pronósticos publicados hace casi medio siglo y que se demostró exagerado. Todo indica que el teletrabajo va a cobrar más importancia a partir de 2020, pero la estructura de las ocupaciones y las características del tejido empresarial en España ponen límites a una expansión duradera de esta modalidad de empleo, que, por otra parte, ofrece grandes ventajas a empresas y trabajadores, pero no carece de inconvenientes para unas y otros.

Para saber más:

[La expansión \(¿temporal?\) del teletrabajo](#)

[Teletrabajo \(I\): de la necesidad, virtud](#)

[Teletrabajo \(II\): un horizonte todavía borroso](#)

[Los que nos cuidan en la crisis del coronavirus \(I\): el sector de la sanidad](#)

